

Editorial

Cinco años, los ecos de la pandemia y la ciencia en conflicto en la Argentina

GASTÓN JULIÁN GIL*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas /
Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Cargados de energía emocional, pero también de incertidumbre, hace exactamente cinco años iniciábamos el proyecto de editar una revista científica. Amparados, tal vez con ingenuidad, en la prepotencia del trabajo,¹ desde nuestro grupo de investigación² nos lanzamos a una labor editorial pero también de construcción institucional. Aquellos principios y la energía emocional siguen intactos y cinco años después ya podemos acreditar diez números publicados con frecuencia semestral. Aún con falencias de recursos materiales para mejorar la revista, *Aiken* se sigue posicionando como un espacio viable para académicos de muchos países latinoamericanos y de diferentes filiaciones disciplinarias. Esa fue precisamente una de las premisas para fundar esta revista, la apertura temática y disciplinar, el estímulo a llenar vacíos empíricos y analíticos y el desarrollo de miradas críticas, entendidas como genuinos desafíos a las “cómodas rutinas del pensamiento académico” (Becker, 2009: 22), expresión que ya es uno de los tantos *leimotivs* que resumen el “espíritu” de este proyecto editorial y del grupo que lo gestiona.

Lejos de intentar concretar un balance riguroso de estos cinco años sí podemos afirmar que hemos cumplido los objetivos propuestos. La continuidad de esta apuesta editorial durante media década ya es un propósito central que hemos podido honrar. Esta relativa estabilidad ha permitido que un número cada vez más robusto de colegas consideren a *Aiken* como un espacio legítimo para canalizar sus investigaciones. Por un lado, ello garantiza la publicación de los dos números semestrales de cada año pero nos enfrenta a desafíos logísticos de gestión, desde cuestiones técnicas de operación del sitio web hasta la más compleja labor de cumplir, en tiempo y forma, con los procesos de revisión. En efecto, la gestión de la ciencia moderna, por ejemplo en

* Investigador Principal del CONICET. Profesor titular regular de Antropología y Director del Centro de Estudios Sociales y de la Salud (CESyS), Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social, Universidad Nacional de Mar del Plata. E-mail: gasil@mdp.edu.ar  <https://orcid.org/0000-0002-8112-2119>

¹ Esta expresión pertenece al escritor argentino Roberto Arlt (1900-1942) y resume la relevancia del esfuerzo con continuidad para superar dificultades y lograr objetivos en contextos adversos. Nociones como tenacidad y superación personal también están vinculadas a esa expresión.

² Grupo Estudios Antropológicos, Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social, Universidad Nacional de Mar del Plata.

la revisión por pares en publicaciones científicas y organismos de investigación, se enfrenta a dificultades crecientes para cumplir con estos procesos con rigurosidad y transparencia.

Sin demasiadas pretensiones, sin contar con recursos materiales que disminuyan la impronta “artesanal” de nuestro trabajo en la revista, seguiremos por el mismo camino, intentando minimizar los errores, gestionar mejor los tiempos de publicación y presentar números cada vez más interesantes y abarcativos. La revista fue concebida durante los tramos iniciales de la pandemia y los primeros números aparecieron cuando ya se vislumbraba una salida, sobre todo por los alcances de la vacunación. Y la pandemia sigue siendo uno de los temas más visitados en las contribuciones publicadas. Desde estos editoriales se ha sido especialmente crítico con la política de *confinamiento de los sanos* y con la naturalización con que la analizaron, en términos generales, los investigadores en Argentina y otras partes del mundo. Las páginas de *Aiken* han estado pobladas por textos que destacaron los “efectos colaterales” de confinar a la población “sana” e interrumpir de forma abrupta la normalidad de la vida cotidiana de las personas, pero también ha sido un espacio para investigaciones que, en sintonía con las posiciones hegemónicas en los diferentes campos científicos, han tomado a los confinamientos como un episodio indiscutible que simplemente “sucedió”. Y aunque muchas de esas investigaciones nos muestren -al menos entre líneas y hasta sin buscarlo- la carga adicional que los sectores más vulnerables experimentaron durante esos confinamientos, sus fundamentos han sido poco o nada cuestionados.

Los artículos de este nuevo número plasman, como viene ocurriendo de manera regular en los anteriores, parte de ese mencionado “espíritu” de *Aiken*. En efecto, en estos estos cinco años se pueden encontrar no sólo una amplia variedad temática, de referentes empíricos o de abordajes teóricos y disciplinares. Etnografías, revisiones literarias, exploraciones analíticas, análisis de conflictos, procesos sociales de desigualdad, marcos normativos, abordajes estadísticos, epidemiológicos, han alimentado cada número publicado, evidenciando la riqueza potencial de una publicación orientada a las relaciones estrechas entre las ciencias sociales y las problemáticas de salud.

Mientras tanto, “la ciencia” en la Argentina profundiza su “crisis de presencia” (Gil, 2023) en el marco de una dinámica conflictiva con el Poder Ejecutivo Nacional que entrega de forma regular episodios de tensión que deprimen de manera constante al sistema. En ese sentido, la anulación de subsidios PICT³ ya adjudicados en convocatorias anteriores, luego de cancelar las próximas, suma otro eslabón a un conflicto constante entre el gobierno de Javier Milei que ya se encuentra en la segunda mitad de su mandato. No es posible asegurar si esa explícita hostilidad hacia las comunidades científicas y académicas seguirá por estos carriles (discursivos y un esmerilamiento presupuestario) o se intensificará a otro nivel. Eso es lo que desean de manera ferviente las bases de militancia más extrema del oficialismo que, al menos en las redes sociales, nunca han dejado de pronunciar juicios contundentes acerca de la necesidad de aplicar *motosierra*⁴ al sistema de ciencia y técnica. El rechazo virulento e irreflexivo hacia la ciencia básica y, en particular hacia las ciencias sociales, desborda en ese tipo de intervenciones pero también en las expresiones de funcionarios del área. Y aunque ese y otros ejes fueron puntuados con rigurosidad en las respuestas corporativas del sistema, no se advierten aún miradas superadoras que enfrenten las políticas oficiales sin caer en los lugares comunes de la autocomplacencia o incluso de una sobreactuación de opulencia en el pasado.

El escepticismo hacia la ciencia (por parte de la población, de eventuales elencos gober-

³ Sigla de los Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica de la Agencia Nacional de promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT). En la segunda mitad de 2025, el gobierno nacional decidió cerrar la convocatoria 2023 y anuló las adjudicaciones correspondientes a 2022. Según se anunció de manera oficial, se impondrán nuevos criterios de financiamiento centrados en sectores productivos, de manera prioritaria agro, minería y salud.

⁴ Categoría nativa clave de la concepción libertaria sobre la gestión estatal que consiste en generar cortes abruptos de gasto público en lo que se consideran áreas improductivas del Estado.

nantes) no parece ser un rasgo típicamente argentino. Sin embargo, la desconfianza que organismos como el CONICET han despertado en buena parte de la sociedad y que ha cristalizado una asociación (por supuesto exagerada) entre ciencia y militancia partidaria no sólo llevará mucho tiempo recomponer sino que además constituye el principal insumo potencial para intervenciones gubernamentales todavía más dañinas para el sistema. Y ello no se revertirá por más que se repitan apasionantes y exitosas experiencias como la del *streaming* en el mar Argentino.⁵

La composición del número

Este nuevo número de *Aiken. Revista de Ciencias Sociales y de la Salud* está compuesto por seis artículos, además de este editorial. El primero de ellos está a cargo de Mariana Lorenzetti y Alfonso Cantore. En “Saber-hacer cuidar en las comunidades mbya guaraní del Alto Paraná (Misiones, Argentina)” las autoras se concentran en las experiencias de cuidado de ese pueblo originario con especial énfasis en la pandemia de COVID-19. Al posicionarse en los debates sobre los cuidados realizan un análisis en el que quedan en evidencia los complejos entrelazamientos entre los saberes comunitarios y las restricciones sanitarias. La etnografía nos muestra una trama densa de negociaciones, acuerdos y resistencias en el saber-hacer cuidar, en el marco de una comunidad que ha atravesado importantes transformaciones por los alcances de la escolarización y el impacto del turismo, además de las presiones sobre sus territorios y “relaciones interétnicas de alta intensidad”, lo cual impactó sobre todo en las generaciones más jóvenes. En ese contexto, la pandemia expuso las “fragilidades estructurales y desigualdades persistentes” pero a la vez propició respuestas comunitarias que recuperaron prácticas y saberes tradicionales, habilitando procesos de reflexión y reorganización comunitaria, tales como las vinculadas, por ejemplo, con el aprovisionamiento (huertas y la crianza de animales) o las relaciones intergeneracionales (revalorización del papel y los saberes de los ancianos). De esta manera, en el texto se destaca la importancia de la búsqueda identitaria en la que adscribirse como mbya guaraní implica una carga de sentidos (orientación espiritual de búsquedas de la memoria social y colectiva) hacia el interior de las prácticas y representaciones comunitarias y sus relaciones con el afuera. Así es que en el “ser indígena” se detecta la articulación de redes y espacios de cuidado en contextos definidos además por una marcada segregación social.

El segundo artículo es una contribución colectiva de siete autores de México y Brasil, May-ek Querales Mendoza, Renata Gabriela Cortez Gómez, Arlinda Moreno, Rubén Muñoz Martínez, Flávia Thedim Costa Bueno, Juliana Fernandes Kabad y Gustavo Correa Matta. El texto denominado “Movimientos sociales urbanos en América Latina durante la pandemia del COVID-19: una etnografía digital de sus prácticas activistas ante la «distancia social»”, constituye una apuesta por una de las técnicas más innovadoras de las investigaciones etnográficas que es su variante digital. Más allá de la relativa proliferación de estudios en contextos virtuales durante la pandemia, esta investigación se plantea como objetivo registrar la manera en que se alteraron las prácticas activistas de los movimientos sociales en contextos de confinamiento. En este caso, son tres los movimientos activistas en tres países diferentes (México, Brasil y Ecuador), que se enfrentaron al desafío de seguir honrando sus luchas militantes a la par de que la mayor parte de sus actividades quedaban restringidas por los confinamientos. La etnografía digital le permite a los autores mostrar el modo en que esos grupos desarrollaron sus propias innovaciones, sobre todo el

⁵ Entre julio y agosto de 2025, la transmisión en vivo de la Exploración del Cañón Submarino de Mar del Plata (4 mil metros de profundidad) no sólo cosechó niveles de audiencia significativos sino que además despertó un interés inusitado en los jóvenes por la biología marina, lo que se tradujo en un aumento de la matrícula de inscriptos en carreras afines para 2026. Esta exitosa experiencia de divulgación científica mostró en tiempo real imágenes de la expedición llevada adelante por científicos del CONICET a bordo del buque del Schmidt Ocean Institute. Entre otros aspectos se tuvo acceso a un ecosistema desconocido caracterizado por una gran biodiversidad.

uso de los medios digitales que les permitieran continuar las acciones de fortalecimiento colectivo, propiciar acciones directamente vinculadas con la pandemia y defender los derechos humanos. Con la noción de solidaridad como horizonte esos grupos debieron esforzarse para no resignar por completo las actividades *off-line*, que de todos modos sufrieron una merma significativa. Ello no impidió continuar con las denuncias de violencias estructurales (como la de género) que se intensificaron durante la pandemia, junto con la organización de webinarios, foros virtuales, campañas de donación de alimentos, colectas solidarias, como también la implementación de nuevas formas de reclutamiento. Aunque se destaca que no se detectaron llamados a la desobediencia civil, más allá de la documentación de los abusos y negligencias estatales sistemáticos en la implementación de los confinamientos.

El tercer artículo, a cargo de Suzaneide Medrado y Rosa Maria de Sales Guimarães Barros, es una revisión de literatura sobre “El luto no legitimado, los problemas psicosociales y el orden de la necropolítica”. Allí las autoras se posicionan en la categoría necropolítica, que se encuentra en creciente uso por una buena parte de las comunidades académicas en ciencias sociales. De manera principal en torno a producciones científicas inscriptas en la psicología y en la educación, el texto se posiciona en los crecientes malestares y prejuicios que sufren los sectores más vulnerables, por lo que se posicionan de manera prioritaria pero exclusiva en el caso de las madres que pierden a sus hijos en situación de tráfico de drogas. La noción de luto no legitimado es utilizada entonces para explicar de qué modo, en los mundos contemporáneos, determinados actores son privados del derecho de practicar un ritual de tanta trascendencia como el luto. En este caso, la necropolítica dictaría que determinadas muertes son incluso soluciones para los problemas sociales, lo que redunda en ominosos impactos psicosociales en aquellas madres cuyo luto no es legitimado socialmente.

El siguiente artículo también es de alcance teórico y se concentra en la relación entre la identidad individual y las experiencias adversas. Andrés Aedo Henríquez en “Identidad personal y salud mental: desenvolviendo una sociología de las experiencias adversas” desarrolla un abordaje teórico inspirado en su mayor parte en las obras de Hartmut Rosa y Margaret Archer. Ello le permite al autor proponer “una tipología del efecto de las experiencias adversas en la identidad personal como formas posibles de un malestar identitario, las cuales deben comprenderse como una antesala de estados negativos de salud mental”. Por consiguiente, concluye que el malestar identitario está conectado con las “incoherencias” entre las expectativas de las interacciones y las interacciones efectivamente realizadas, lo que genera contradicciones entre los mapas que configuran la identidad personal, lo que desemboca en una crisis y estado de malestar. Como consecuencia, el autor se refiere a un “cierre identitario”, es decir, que las personas se cierran al mundo ante las expectativas negativas como forma de protección, lo que deriva en un “entumecimiento” ante el temor de verse afectado por experiencias adversas.

Desde Uruguay, Fiorella Cavalleri, Regina Guzmán, Krizia Osterkamp, Soledad Bonapelch, Silvana López, Matías Suárez, Oscar Gianno, Miguel Fernández Galeano e Ima León se ocupan de uno de los principales desafíos de las políticas públicas de nuestros mundos contemporáneos, el acceso desigual a la atención sanitaria. En este caso, el enfoque del texto apunta a describir la implementación de los servicios VIP (very important person), por parte del Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS) de Uruguay que, a partir de un pago adicional, permite acceder a una oferta de servicios diferenciales, que requieren un pago adicional al aporte al Fondo Nacional de Salud (FONASA). De esta manera, los autores buscan analizar de qué modo han impactado estos servicios diferenciales preferenciales en el derecho a la salud, para luego plantear objeciones éticas de relevancia que afirman que vulneran los principios de justicia, solidaridad y equidad, de manera fundamental por la inequidad que producen en el acceso a las prestaciones garantizadas formalmente por la ley vigente.

Como cierre de esta publicación, María Milagros Argañaraz y Aida Alejandra Golcman presentan “Encierros simbólicos y sexualidad: tensiones entre mandatos de género y ciudadanía de derechos en contextos conservadores”. El texto consiste en una problematización del concepto

de encierro simbólico, aplicado en este caso a la cotidianeidad de las mujeres, y en particular con relación al modo en que experimentan la sexualidad, la reproducción y la no procreación. El propósito de las autoras es describir esas “formas sutiles” de opresión de género que se expresan de diversa manera, como mandatos sociales, ideales de género o estereotipos que producen limitaciones para la autonomía o el desarrollo de proyectos de vida. El caso de la provincia de Tucumán en Argentina les permite a las autoras describir un contexto en el que operan tendencias conservadoras de raíz religiosa en el marco de respuestas estatales que consideran insuficientes. De esa manera, se refiere a un “doble encierro” de características subjetivas y sociales que le impide a las mujeres ejercer en plenitud sus derechos sexuales y reproductivos.

Bibliografía

- Becker, H. (2009): Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales, Buenos Aires, Siglo XXI
- Gil, G. J. (2023). La ciencia en Argentina, sus mitos y su “crisis de presencia”. *Aiken. Revista de Ciencias Sociales y de la Salud*, 3(2), 5–10. <https://eamdq.com.ar/ojs/index.php/aiken/article/view/63>